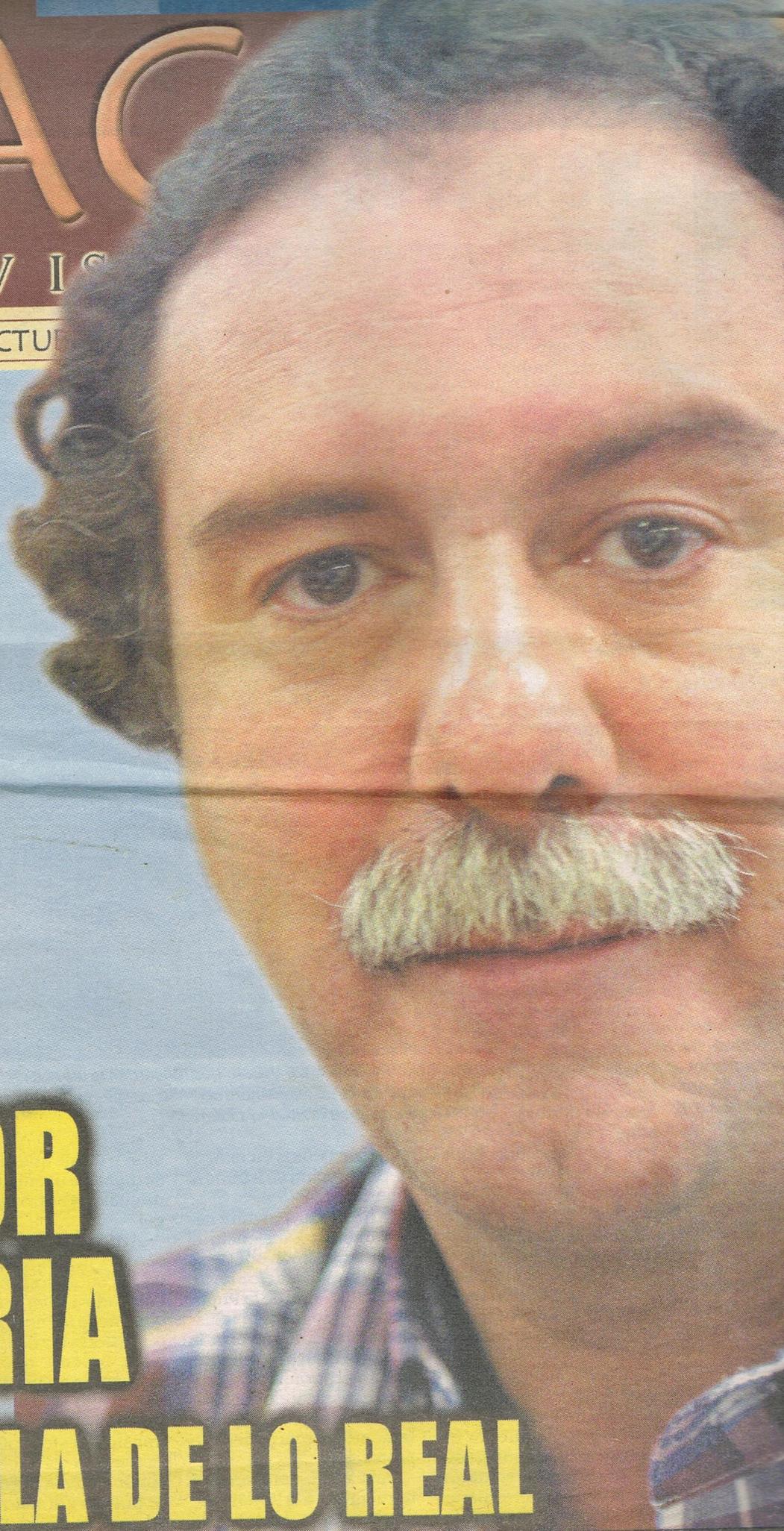


MAC

REVISTA

SANTA MARTA 2 DE OCTUBRE



**VÍCTOR
GAVIRIA**

LA HUELLA DE LO REAL

VÍCTOR GAVIRIA: LA HUELLA DE LO REAL

POR SERGIO VILLAMIZAR D.

LA NUEVA CINTA DE VÍCTOR GAVIRIA muestra cómo una ciudad entera no ve mal el fenómeno del narcotráfico, por lo que al final es castigada con el derrumbe de los valores.

Luego de pasar por el mundo de los jóvenes de las comunas que encuentran su destino en el sicariato, tocar el mundo infantil en las calles de aspecto infernal donde existen otro tipo de leyes, ahora Víctor Gaviria se sumerge en el mundo del narcotráfico de los ochenta, en «Sumas y restas».

Con más de dos décadas dedicados al oficio, Gaviria llegó al cine por ese azar que le ha determinado desde siempre. Realizó su primera producción con una cámara que le había regalado su hermana y gracias a ella obtuvo el primer premio en un festival de Cine Subterráneo en Medellín con «Buscando tréboles».

Víctor Gaviria sigue buscando espacios para la reflexión, como lo hizo con «Rodrigo D» y «La vendedora de rosas», ahora con una cinta a la cual

le ha dedicado los últimos cinco años, para provocar en la sociedad crisis de identidad que él considera necesarias para evitar la indiferencia y la insensibilidad.

Haciendo énfasis en la crudeza de la vida de los habitantes de Medellín, plasma la realidad de un mundo sin oportunidades, sin Estado, sin legalidad.

En «Sumas y restas» mantiene el mismo esquema de buscar la sensibilización de los colombianos sobre la realidad que vive el país. Esta vez, el argumento está basado en la problemática del narcotráfico y en «aquellos personajes que se esconden detrás de una oficina que no es de verdad, un parqueadero que no es de verdad y cuyo único eje es el teléfono, donde se cuadraban las vueltas con los kilos», como él mismo explica.

RUMBO A LOS AÑOS OCHENTA

* «Mientras nosotros teníamos interés en contar, la sociedad quería olvidar»: Víctor Gaviria. * El narcotráfico de los años ochenta en Medellín es la temática que desarrolla Gaviria en su nueva cinta. * Trece han sido los premios que ha cosechado con «Sumas y restas» en festivales internacionales.

¿Por qué tanto tiempo entre película y película?

«Estas películas colombianas comienzan por los premios que uno gana poco a poco en concursos y festivales. Se van quemando etapas lentamente.

Yo tengo una forma de hacer cine que pese a que las películas

han gustado, no invitan a los productores a hacer una película conmigo, entre otras cosas por no utilizar actores conocidos, sólo naturales.

El tema también nos dificultó encontrar inversionistas y canjes, porque nadie quería relacionarse con una película de narcotráfico. Es increíble pero cierto, mucha gente que estuvo con nosotros, nos dieron canjes y mucho dinero, pero al final nos pidieron no aparecer, que sólo nos ayudaban por creer en nosotros".

¿Muchas dificultades a la hora de contar esta historia?

"Medellín fue la que más sufrió de esa contaminación del narcotráfico, por eso, mientras nosotros teníamos interés en contar, la sociedad quería olvidar.

Yo nunca dudé de la importancia de la película y del momento ideal para contarla, porque es un mundo interesante, donde se ven muchos rasgos del carácter del antioqueño y del colombiano".

¿Por qué hacer una película de narcotráfico?

"No hacer una película del narcotráfico sería absurdo teniendo el fenómeno tan vivo, porque el país está sacudido de este mal por todos lados. En los ochenta tenía otra forma de presentarse que en la actualidad. En la película se muestra como una ciudad entera no ve mal el fenómeno del narcotráfico, por lo que al final es castigada por el derrumbe de los valores. Pese aunque la ciudad ha reaccionado, aún falta mucho para recuperarnos.

Este es un cine de urgencia social, de exclusión por sus temáticas, hecho por quienes están excluidos. Aquí hay una distancia, lo que pasa es que el narcotráfico sigue, está vivo.

«Sumas y restas» es sólo un arañazo al inmenso fenómeno del narcotráfico, que es la contaminación de una sociedad".

¿Qué falta para la recuperación?

"Muchas cosas, pero en especial el dinero como icono fundamental de todas las cosas. También el deseo de la vida fácil, todo rápido, sin

mucho esfuerzo. Hoy aún mucha juventud sueña con eso, dejando de lado los lentos procesos del conocimiento.

Una niña bonita le interesa casarse con un tipo de dinero y no pensar en nada más. Operarse los senos para progresar. Ese afán por la belleza que lo consigue todo, es producto del narcotráfico.

Además el narcotráfico, cinematográficamente hablando es un tema maravilloso. Es un género inagotable, con una serie de personajes fascinantes, porque allí no se puede moralizar".

LA CAPITAL PAISA OTRA VEZ EN EL CINE

Medellín como escenario...

"Es un Medellín de conciliación, de diálogo. Un Medellín normal de negocios y oficinas, pero no incrustado en las comunas como «Rodrigo D» por ejemplo".

¿Cómo fue el casting para la película?

"Yo no puedo trabajar con actores profesionales, es algo extraño. Estoy con actores naturales que tienen talento innato y sin formación, para buscar el realismo que no he podi-



Según el director de cine "no hacer u porque el país está sacudido de este

FORMA A LA LEY
ara de Representa

e de la pág. 11

crea los subsidi
es —actualmer
25% del Plan Ob
de Salud (POS
utivos para el
el Sisbén. Los
1 y 2 del Sisb
con cobertura
e Régimen Sub

el POS subsidia

do encontrar en un actor formado.

Como en Medellín la gente le toca actuar para sobrevivir, encuentro gente con unas experiencias de vida increíbles que las ponen al servicio de la película.

Él es un actor documental también porque tiene una experiencia cercana con el tema de la película, por medio de la cual me conectan a mí con el tema".

Siempre ha sido controversial el manejo del lenguaje en sus películas.

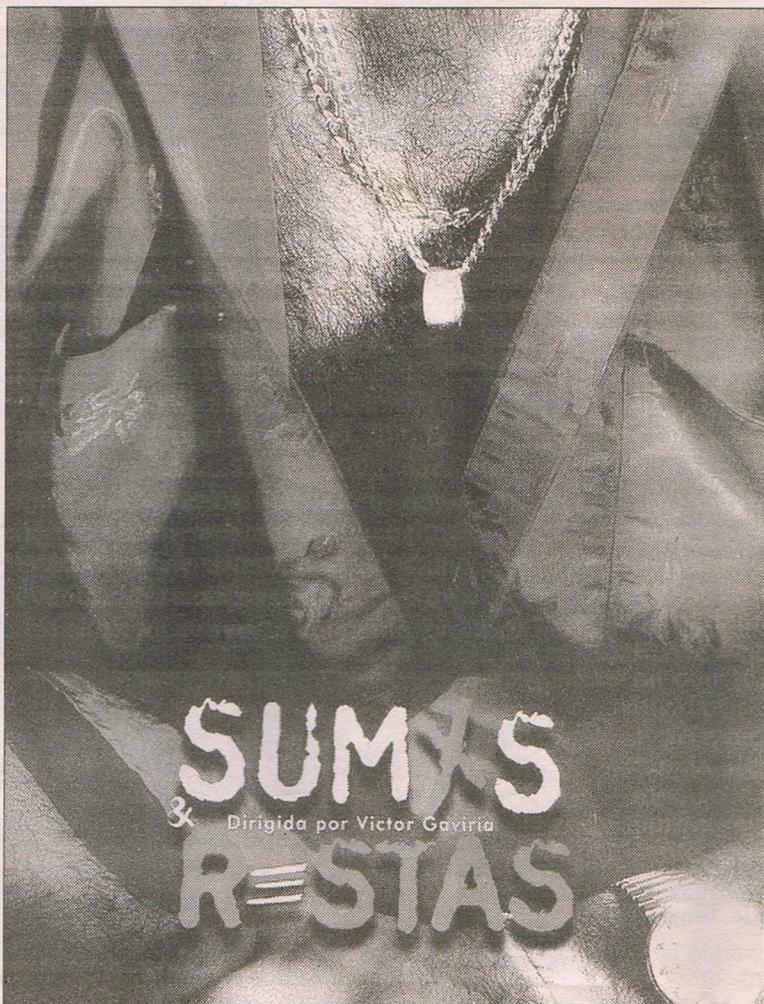
"El lenguaje es importantísimo del tema, porque son universos que se manifiestan a través de sus propias palabras. Son jergas pero a la vez conceptos de vida con la gente.

Dicen que son inteligibles los diálogos, que aparta a los espectadores, pero a la vez eso es lo que exaltan en el exterior, porque es la huella del universo que presento.

Claro que vamos a subtitularla en español para un mayor entendimiento, en especial en España".

¿Dónde encontró al protagonista?

"Es un señor que toda la



PARA VÍCTOR GAVIRIA como en Medellín la gente le toca actuar para sobrevivir, encuentra gente con unas experiencias de vida increíbles que las ponen al servicio de la película.



vida había querido ser actor, Fabio Restrepo, que tuvo un hermano del cual escribió un libro, «Verdugo de verdugos», una enciclopedia de anécdotas sobre la violencia en Medellín.

Él nunca fue violento pero convivió con su hermano que a la vez estaba con una banda de gente violenta, amigo de duros del 'narco', por lo que sabía mucho más que yo".

¿Cómo ha sido recibida en el exterior «Sumas y restas»?

"Muy bien, hemos ganado más de 13 premios en festivales internacionales y es muy bien apreciada.

Es un capítulo más del mismo trabajo de cine de realidad, donde lo palpable deja una huella muy importante. A veces las películas transforman lo real tanto que no queda huella, y siento que soy el único director de América Latina que se preocupa por ello".

En una película del narcotráfico sería absurdo teniendo el fenómeno tan vivo, este mal por todos lados.